



**CUNOC**

Dirección General de Investigaciones

*Baldomero Arriaga Jerez*

**OBVIO**



**EL CONOCIMIENTO SOCIAL OBVIADO  
UNA PROPUESTA TÉCNICA Y  
EL COLONIALISMO Y LO OBVIO:  
DESDE LA OBVIOLÓGIA CRÍTICA**



**USAC**  
TRICENTENARIA  
Universidad de San Carlos de Guatemala

CENTRO UNIVERSITARIO DE OCCIDENTE -CUNOC-

## **El conocimiento social obviado:**

### ***una propuesta teórica desde la Obviología Crítica***

**RENÉ JUÁREZ**

#### **Resumen**

El presente artículo examina la idea de que el conocimiento humano no surge de manera aislada ni puramente individual, sino que se construye socialmente por medio del lenguaje, la interacción, el contexto y la cultura. De acuerdo del texto Otra mirada, la construcción social del conocimiento, desde la perspectiva socio construccionista se muestra que el lenguaje no solo expresa pensamientos, sino que participa activamente en la producción de sentido y en la organización de la realidad social.

El artículo desarrolla una propuesta y desde la Obviología Crítica el conocimiento se construye socialmente, por lo puede repetirse, legitimarse e institucionalizarse hasta cristalizarse y presentarse como una verdad evidente. A este proceso le denominamos aquí, conocimiento obviado. Debido a que la obviedad social no es simple claridad, sino una forma histórica de endurecimiento del saber que pierde memoria de su origen y opera como verdad común.

Para apoyar esta tesis, se emplea una analogía tomada del documento sobre el agua, en el que una sustancia cotidiana aparece como portadora de propiedades decisivas y extraordinarias. Dicha comparación se usa solo como apoyo analógico, expositivo y comprensible.

El trabajo concluye que la sociedad no se organiza solo mediante leyes o instituciones visibles, sino también mediante cristalizaciones del conocimiento que adquieren apariencia de naturalidad. Desde esta perspectiva, el conocimiento crítico consiste en devolver historicidad a lo que suele presentarse como evidente.

**Palabras clave:** construcción social del conocimiento, lenguaje, sentido común, obviedad, cristalización.

#### **1. Introducción**

En la vida cotidiana suele asumirse que conocer equivale simplemente a captar la realidad tal como es o lo que diga el maestro. Sin embargo, la perspectiva socio construccionista nos dice algo distinto: el conocimiento no es un reflejo neutro del mundo, sino una producción social mediada por el lenguaje, la interacción y los marcos culturales. En el artículo de Jorge Mendoza García, esta tesis aparece

desde el inicio que dice el conocimiento compartido se construye en el lenguaje y por medio de la comunicación.

El mismo texto afirma que el lenguaje no debe entenderse solo como un instrumento para describir lo real, sino como una práctica que organiza sentidos, construye relaciones y participa en la formación de la realidad social. En esa línea, el socio construccionismo cuestiona la idea de que exista una verdad plenamente separada de los marcos de interpretación y muestra que el lenguaje tiene un papel constitutivo en la producción del conocimiento.

A partir de este punto, en el presente artículo se propone que, si el conocimiento se forma socialmente, entonces puede llegar a endurecerse socialmente. Es decir, puede pasar de ser una construcción compartida a convertirse en una obviedad. Esta es la hipótesis central de la Obviología Crítica; en otras palabras, el conocimiento social deja de ser percibida como construcción social histórica y comienza a funcionar como evidencia natural.

## **2. La construcción social del conocimiento**

El texto de Mendoza García encontramos que la construcción social del conocimiento parte de varios ejes siendo la relevancia del lenguaje, la mediación cultural, la relación entre contexto y significado, la diferencia entre conocimiento cotidiano y científico, y la producción del saber y del conocimiento en espacios de interacción, especialmente en la educación.

Uno de los planteamientos principales de ese texto es que los seres humanos piensan y construyen conocimiento en común por medio del lenguaje. En este marco, la palabra no aparece como un simple vehículo exterior del pensamiento, sino como parte constitutiva de la experiencia y del sentido. El lenguaje no solo refleja la realidad: también la organiza, la edifica y se vuelve comunitario.

Esta perspectiva se fortalece con la tradición de Vygotsky recuperada en el mismo texto base de este artículo, allí se sostiene que las funciones psicológicas superiores aparecen primero en el plano social y solo después en el plano individual. En otras palabras, lo intermental<sup>1</sup> precede a lo intramental o sea lo que ocurre dentro de la mente del individuo. La conciencia, el pensamiento y la

---

<sup>1</sup> Comunicación entre dos o más mentes o personas.

comprensión no surgen primero como fenómenos aislados, sino como procesos mediados por relaciones sociales, signos y herramientas culturales<sup>2</sup>.

Desde esta base puede afirmarse que el conocimiento humano no es simplemente privado ni espontáneo. Es una producción histórica, colectiva y culturalmente mediada, surge socialmente. Y esto es así porque el conocimiento no se desarrolla o se crea en lo individual, solo en interacción expuesto socialmente

### **3. Lenguaje, contexto y sentido**

Otro aporte central del documento es la relación entre lenguaje, contexto y sentido. El significado de una palabra no reside únicamente en el término aislado, sino en la situación en que se usa y en la relación entre quienes hablan, por eso el texto distingue entre el sentido, que depende del contexto, y el significado, que puede alcanzar niveles de mayor descontextualización conceptual.<sup>3</sup>

Esta distinción es importante porque muestra que el conocimiento no se produce de una sola manera. Hay un nivel cotidiano, ligado a la experiencia inmediata y a las prácticas de la vida diaria, y hay otro nivel más abstracto, (la función mental como el razonamiento, lo abstracto evolucionan desde lo social a lo individual) que está vinculado con la generalización, la categorización y el pensamiento conceptual. Ambos niveles dependen del lenguaje, pero lo hacen de manera distinta.

El texto también subraya que la comunicación humana requiere generalización. No basta con nombrar cosas particulares; es necesario agrupar, clasificar y convertir la experiencia en categorías compartidas para que pueda ser comunicable. Esta observación resulta decisiva para el argumento del presente artículo, porque muestra que el conocimiento social se apoya no solo en palabras, sino en procesos de generalización que permiten estabilizar sentidos y ocurra comunicación mas sensible

### **4. Sentido común y ciencia: una relación de ida y vuelta**

Mendoza García no presenta el sentido común y la ciencia como realidades totalmente separadas. Por el contrario, sostiene que existe una relación de ida y

---

<sup>2</sup> De acuerdo a Vygotsky son artefactos, símbolos e instrumentos físicos (lápices, computadoras) o psicológicos (lenguaje, números) desarrollados por la sociedad para mediar en la actividad humana, permitiendo al individuo pensar, resolver problemas y aprender mediante la interacción social.

<sup>3</sup> Proceso por medio del cual el significado de los signos, de las palabras, y conceptos se vuelven cada vez menos dependientes del contexto inmediato en el que se utilizaron por primera vez

vuelta entre ambos. El conocimiento cotidiano se alimenta de la tradición, la experiencia y el consenso social, mientras que el conocimiento científico sistematiza y transforma parte de esos materiales. Luego, la ciencia vuelve al mundo cotidiano mediante procesos de divulgación, traducción y apropiación social.

El artículo afirma incluso que el sentido común es un cuerpo de conocimientos reconocidos por quienes comparten una cultura determinada, y que el consenso funciona como su cemento. Además, explica que la ciencia redefine materiales ordinarios proporcionados por el sentido común.

Este punto es crucial para la propuesta aquí desarrollada. Si el sentido común es una forma de conocimiento socialmente compartido y estabilizado por el consenso, entonces puede ser pensado como un terreno privilegiado para la cristalización de saberes. No todo lo que circula socialmente queda abierto al debate; una parte se endurece y empieza a presentarse como lo obvio.

## **5. De la construcción a la cristalización del conocimiento**

Hasta este punto, el artículo se apoya en la base documental del socio construccionismo. Lo que sigue constituye una propuesta teórica elaborada desde la Obviología Crítica.

La primera tesis es que el conocimiento social no solo se construye: también se cristaliza. ***Por cristalización se entiende aquí el proceso por el cual una creencia, una interpretación, una práctica o una clasificación se repite, se legitima y se institucionaliza hasta adquirir apariencia de estabilidad, se obvia.***

Conviene precisar que en este trabajo se prefiere hablar de estable y no de sólido, lo estable no significa absoluto, perfecto ni definitivamente verdadero; significa de manera más modesta, relativamente duradero, regular o persistente. Bajo esta distinción, puede decirse que el conocimiento de lo natural intenta captar regularidades relativamente estables, mientras que el conocimiento social tiende a cristalizarse históricamente.

Por ello, la diferencia no es que lo natural sea verdadero y lo social falso. La diferencia es que en lo natural se buscan regularidades relativamente estables, mientras que en lo social se forman estructuras de sentido que, por repetición y legitimación, parecen estables. La sociedad, en este sentido, no vive sobre verdades eternas, ***sino sobre cristalizaciones del saber.***

## **6. El conocimiento obviado**

A partir de lo anterior, este artículo propone el concepto de conocimiento obviado:

*Por conocimiento obviado se entiende una forma de saber socialmente construida que, al repetirse e institucionalizarse, pierde memoria de su origen histórico y comienza a funcionar como una evidencia compartida. Su rasgo distintivo no es ser pura falsedad ni pura ignorancia, sino presentarse como algo tan evidente que deja de ser interrogado.*

Esta propuesta intenta nombrar un fenómeno frecuente en la vida social; aquello que un día fue construido, discutido o impuesto, con el tiempo deja de verse como construcción y empieza a presentarse como natural, de sentido común o verdad incuestionable.

En esa lógica, la obviedad no es simplemente claridad; es una forma histórica de endurecimiento del saber.

## **7. Características del conocimiento obviado**

Desde esta propuesta, el conocimiento obviado puede describirse mediante varias perspectivas.

En primer lugar, se presenta como ordinario, aunque cumple funciones decisivas en la organización de la vida social. En este punto resulta útil la analogía con el documento sobre el agua: allí se muestra que una sustancia cotidiana contiene propiedades extraordinarias y fundamentales para la vida, como la flotación del hielo, la máxima densidad cerca de los 4 °C, la alta capacidad calorífica, la tensión superficial, la capilaridad y la capacidad disolvente. La analogía sugiere que lo aparentemente simple puede ser estructuralmente decisivo.

En segundo lugar, el conocimiento obviado no se muestra plenamente, aparece en la superficie como verdad común, pero oculta los procesos históricos, culturales y políticos que lo produjeron.

En tercer lugar, adquiere mayor densidad cuando se repite sin cuestionamiento; En este sentido, la idea de consenso como cemento del sentido común, resulta especialmente útil para comprender cómo ciertas afirmaciones se estabilizan hasta parecer naturales.

En cuarto lugar, el conocimiento obviado no es un sistema perfectamente cerrado. Aunque se presente como evidente, siempre contiene tensiones y zonas vulnerables. (obviología crítica)

En quinto lugar, regula la conciencia individual y colectiva. No solo organiza ideas, sino también hábitos, expectativas y formas de interpretar lo que ocurre.

En sexto lugar, puede quedar moldeado por patrones históricos de poder. En el caso de la Obviología Crítica, este punto se articula con la idea de que muchas obviedades sociales han sido configuradas por lógicas coloniales, jerarquías culturales y formas de exclusión. Esta afirmación se presenta aquí como propuesta teórica del artículo.

## **8. La esencia inestable de la obviedad**

Una de las tesis centrales de este trabajo es que la obviedad nunca es plenamente estable. Su esencia es inestable, porque depende de actos constantes de repetición, legitimación, enseñanza y silencio.

Si una obviedad fuera autosuficiente, no necesitaría ser sostenida una y otra vez, esto porque necesita reproducirse, el reproducirse también contribuye a sus propias tensiones, es decir, esta actividad contiene la posibilidad de su fisura. Allí donde un sistema pretende presentarse como cerrado, se abren grietas cuando la experiencia contradice el discurso, cuando reaparecen memorias reprimidas, cuando emergen saberes alternativos o cuando una conciencia crítica se atreve a preguntar por qué aparece demasiado evidente.

La existencia de fisuras no significa que toda estructura de conocimiento se derrumbe automáticamente. Significa, más bien, que ninguna cristalización social logra clausurarse del todo, por eso no todo está perdido, es solo encontrar esas fisuras

## **9. Hacia una ley social de la cristalización**

Como formulación sintética de la propuesta, este artículo plantea la siguiente tesis:

*En la vida social no existen conocimientos absolutamente estables en sentido fuerte; existen conocimientos cristalizados que, al repetirse, se legitima e institucionaliza, que determinan la formación de la sociedad.*

Esta afirmación no debe ser tomada como una ley empírica universal ya demostrada. Aquí se presenta como una proposición teórica dentro del marco de la Obviología Crítica. Su valor consiste en señalar que la sociedad no se estructura solo mediante instituciones visibles, sino también mediante obviedades compartidas.

Bajo esta lógica, una parte importante del orden social descansa en aquello que ya no se discute porque se considera evidente.

## **10. Conclusiones**

La primera conclusión es que el conocimiento humano no puede entenderse como un fenómeno puramente individual. El documento de Mendoza García muestra

con claridad que el conocimiento se forma en el lenguaje, la interacción, el contexto y la cultura.

La segunda conclusión es que el lenguaje no solo expresa pensamientos, sino que participa en la construcción de realidades sociales. Por ello, conocer implica también habitar prácticas discursivas, categorías y marcos compartidos de interpretación.

La tercera conclusión es que el sentido común constituye una forma de estabilización del conocimiento social. Su vínculo con el consenso y su relación de ida y vuelta con la ciencia permiten comprender cómo ciertas interpretaciones adquieren apariencia de normalidad.

La cuarta conclusión es que, a partir de esa base, la Obviología Crítica propone un paso adicional: el conocimiento social no solo se construye, sino que también se cristaliza. Cuando esa cristalización pierde memoria de su origen histórico y se presenta como verdad común, puede hablarse de conocimiento obviado.

La quinta conclusión es que la obiedad no debe entenderse como simple claridad, sino como una forma histórica de endurecimiento del saber. Por eso la sociedad no se organiza únicamente por leyes escritas o instituciones formales, sino también por obiedades que actúan en silencio.

La sexta conclusión es que toda obiedad contiene fisuras. Su aparente firmeza depende de repeticiones y legitimaciones constantes. Allí donde algo se presenta como totalmente evidente, la crítica puede devolverle historia, conflicto y posibilidad de transformación.

## **Referencias**

Mendoza García, J. (2015). Otra mirada: la construcción social del conocimiento.

Documento proporcionado por el usuario.

El Agua Rompe las Leyes de la Física — La Inquietante Respuesta de Roger Penrose. Documento proporcionado por el usuario. Usado en este artículo solo como apoyo analógico y expositivo. No fue posible confirmar, con el archivo disponible, la atribución directa del texto a Roger Penrose.

# **El colonialismo y lo obvio: desde la Obviología Crítica**

**René Juárez**

## **Resumen**

El presente artículo examina la relación entre colonialismo y obviedad a partir de cuatro propuestas teóricas: la crítica del lenguaje en Wittgenstein, la noción de daño irracional en Carlo M. Cipolla, el análisis del imaginario colonial en Teresa Martínez Terán y la propuesta de la Obviología Crítica en torno a las fisuras y los espacios intermedios. La tesis central de la presente propuesta es que el colonialismo no solo ha operado como dominación política, económica o cultural, sino también como producción de evidencias aparentemente naturales: jerarquías, clasificaciones y lenguajes que terminan imponiéndose como lo normal. Desde esta perspectiva, lo colonial se vuelve más eficaz cuando deja de discutirse y empieza a obedecerse como si fuese sentido común. Frente a ello, la Obviología Crítica permite identificar grietas en esa naturalización y reconocer espacios intermedios donde la vida social de convivencia no está totalmente capturada por la racionalidad colonial.

## **Palabras clave**

Colonialismo; obviedad; lenguaje; imaginario colonial; estupidez; espacios intermedios; Obviología Crítica

## **1. Introducción**

Uno de los mayores triunfos del colonialismo no consiste únicamente en haber dominado territorios, cuerpos o economías, sino en haber logrado que la convivencia desigual parezcan naturales o normales; por ejemplo, cuando una lengua vale más que otra, cuando una cultura es llamada ciencia y otro folclor, cuando una memoria se vuelve oficial y otra queda reducida a costumbre; aquí no estamos solo ante una diferencia, estamos ante una jerarquía que se ha vuelto obvia. En ese punto, la dominación deja de necesitar justificación permanente, porque ya opera como hábito mental y como regla de interpretación de la realidad.

Pensar el colonialismo desde lo obvio implica no tener la mirada del hecho histórico de la conquista, lo que significa aceptar o tenerlo como natural la persistencia de un orden que sigue organizando percepciones, argumentos y jerarquías sociales. Lo que está en juego no es solamente una crítica del pasado, sino una revisión del presente: qué cosas seguimos aceptando como normales porque fueron instaladas por la racionalidad colonial y cómo identificar aquello que se presenta como sentido común, cuando en realidad es resultado de relaciones históricas de poder.

La Obviología Crítica permite formular esta pregunta con precisión. Su punto de partida no es únicamente que existe dominación, sino que existe una dominación que se fortalece cuando deja de parecer dominación. Lo obvio no es lo verdadero por sí mismo; es, muchas veces, lo sedimentado, lo repetido y lo no interrogado. Desde allí, el colonialismo puede comprenderse como un sistema que no solo controla, sino que naturaliza. Y precisamente por ello, la tarea crítica consiste en volver visible aquello que se ha convertido en evidencia incuestionada.

## **2. Lenguaje, realidad y límites de lo pensable**

El Tractatus de Wittgenstein ofrece una clave fundamental para este análisis. Allí, la proposición aparece como figura de la realidad, y el lenguaje deja de ser un mero instrumento neutro para convertirse en una forma de organizar lo que puede ser pensado y dicho. Cuando Wittgenstein insiste en que muchos problemas filosóficos nacen del mal uso del lenguaje, abre una vía que resulta especialmente fecunda para el estudio del colonialismo: no toda dominación se impone por la fuerza visible; también se impone fijando las formas en que el mundo puede ser nombrado y comprendido.<sup>1</sup>

Si los límites del lenguaje significan los límites del mundo, entonces toda jerarquía lingüística es también una jerarquía epistemológica. Cuando ciertos pueblos son descritos como atrasados, folclóricos o premodernos, no solo se les asigna una etiqueta, sino que se reduce el horizonte desde el cual pueden ser reconocidos como productores de conocimiento. El lenguaje colonial no describe simplemente una realidad previa sino además contribuye a construirla, a distribuir lugares y a jerarquizar existencias.

---

<sup>1</sup> Ver el artículo, el conocimiento social obviado

En este punto, la crítica del lenguaje no es un ejercicio abstracto. Es una forma de desmontar la aparente inocencia de las palabras que ordenan la vida social. La gramática del poder no siempre se expresa como mandato; a menudo se presenta como clasificación, definición o criterio de racionalidad. Por eso, revisar el colonialismo desde Wittgenstein permite advertir que muchas formas de dominación sobreviven como estructuras discursivas que delimitan qué puede decirse, quién puede hablar y qué experiencias pueden ser consideradas legítimas.

### **3. El imaginario del colonizador y la fabricación de jerarquías**

Teresa Martínez Terán muestra con claridad que los pueblos originarios de América no son una invención del conquistador; lo que sí fue fabricado fueron sus representaciones, sus clasificaciones y las condiciones de desigualdad bajo las cuales sus descendientes debieron existir. El imaginario del colonizador produjo mitos, prejuicios y esquemas de calificación y descalificación que no solo justificaron la conquista, sino que continuaron operando después de ella como criterios de inteligibilidad social, es decir que los esquemas coloniales influyen directamente en la capacidad de entender y de relacionarse efectivamente con los demás.

Desde el siglo XVI, distintas narrativas bíblicas, jurídicas y filosóficas sirvieron para explicar por qué unos debían mandar y otros obedecer. Se elaboraron genealogías simbólicas, argumentos de servidumbre y dispositivos de legalidad que permitieron transformar la violencia en normalidad. De ese modo, el colonialismo no se limitó a ocupar territorios; organizó también un lenguaje capaz de volver razonable la dominación. Allí radica una de sus mayores eficacias: en presentar como verdad histórica, natural o moral aquello que fue, en realidad, una construcción interesada del poder.

La crítica de Martínez Terán al mito del mestizaje resulta especialmente importante, porque cuando el mestizaje es presentado como síntesis armoniosa y clausura de las diferencias, suele terminar funcionando como una forma de borrador de la verdad, por ejemplo el mestizaje biológico no se reconoce como producto de una violación, sino como mejora de la raza. La diversidad indígena deja entonces de ser concebida como presencia viva y compleja, para convertirse en residuo, decoración o como un grupo de

gente que persiste en ser primitivas. Lo colonial entonces hay reaparecerlo no solo como memoria de una opresión, sino como teoría contemporánea que sigue negando la profundidad de los mundos originarios.

#### **4. Lo obvio como mecanismo de dominación**

La Obviología Crítica permite reunir estos elementos bajo una pregunta más radical: qué ocurre cuando la dominación se vuelve obvia. Lo decisivo no es únicamente que existan relaciones coloniales, sino que estas lleguen a ser interpretadas como naturales, inevitables o incluso beneficiosas. En ese punto, la violencia deja de presentarse como violencia y pasa a ser vivida como orden (por eso el orden no es derecho, el derecho es poder para dar legalidad a la violencia, así se mantiene el orden). La obediencia no se exige solamente desde afuera; también se reproduce desde adentro, aquí aparece la religión colonial, esta fórmula es la que determina la forma en que los sujetos aprenden a leer la realidad.

Llamar obvio a algo significa, muchas veces, suspender la discusión sobre ese algo, lo obvio no se examina, no se contrasta, no se abre a la experiencia del otro; por eso lo obvio es un dispositivo de simplificación extrema (así es la vida, así lo quiso dios,). La riqueza de los mundos culturales queda reducida a etiquetas de primera o de segunda; las memorias complejas se convierten en relatos oficiales; la diversidad de formas de vida es traducida a una sola medida de progreso. En esa simplificación, lo colonial encuentra un medio privilegiado de permanencia.

La crítica, entonces, no consiste solo en denunciar una estructura externa, sino en interrumpir la naturalización que la sostiene. Pensar contra lo obvio significa recuperar la pregunta allí donde solo parecía haber costumbre. Significa, además, mostrar que aquello que se presenta como sentido común muchas veces es simplemente la sedimentación histórica de un poder que logró hacerse invisible tanto para los indígenas como para los mestizos, estos últimos paradójicamente son los mas colonizados; no aceptan se origen maya, pero adoran a su padre de origen castellano, aquí nunca comprenderán su estatus de colonizados, que se manifiesta en su marginación social y en la búsqueda de ser asimilación culturalmente por el grupo dominante blanco y colonial

## **5. Cipolla y la lógica del daño social**

La reflexión de Carlo M. Cipolla sobre la estupidez humana ofrece una herramienta sugerente para pensar ciertos efectos del colonialismo. Su definición de la persona estúpida como aquella que causa daño a otros sin obtener beneficio para sí, e incluso perjudicándose a sí misma, permite identificar una dimensión del daño social que no siempre responde a una racionalidad plenamente calculada. Cipolla también subraya que la estupidez se vuelve especialmente peligrosa cuando ocupa posiciones de poder, porque entonces amplifica su capacidad destructiva sobre comunidades enteras.

No conviene reducir el colonialismo a la categoría de estupidez sin matices, pues también ha implicado cálculo, extracción y racionalidad instrumental. Sin embargo, sí puede sostenerse que en sus desarrollos históricos incorpora componentes estructuralmente autodestructivos. La producción de fracturas sociales, la desvalorización sistemática de saberes, la humillación cultural y la negación de formas de cooperación más amplias terminan dañando el tejido social en su conjunto. El perjuicio excede muchas veces el beneficio inmediato y se convierte en una forma de deterioro generalizado; que pasaría si el mestizo se uniera interculturalmente con el indígena en un plano intercultural y no multicultural, y tomaran conciencia de su colonialidad.

Desde lectura y la utilidad de la propuesta de Cipolla no radica en ofrecer una explicación del colonialismo, sino que lo traemos para apoyarnos en mostrar que existen dinámicas de poder cuya irracionalidad no se reconoce fácilmente porque se presentan como administración, civilización o progreso. Allí donde el daño se normaliza y el empobrecimiento colectivo es vivido como precio necesario de un supuesto orden superior, la crítica debe preguntarse si no estamos también frente a una forma de estupidez social institucionalizada.

## **6. Fisuras y espacios intermedios**

Frente a la clausura colonial de lo obvio, la propuesta de las fisuras y los espacios intermedios introduce una salida teórica y práctica. Una fisura no es todavía la caída del sistema, sino una grieta en su pretensión de totalidad. Se manifiesta cuando una traducción no alcanza, cuando una regla no logra ordenar toda la experiencia, cuando

dos mundos se encuentran sin poder reducirse por completo el uno al otro. Allí donde el orden dominante no consigue cerrar el significado, aparece una abertura crítica.

Los espacios intermedios no deben entenderse como vacíos ni como zonas puras libres de conflicto. Son ámbitos estrechos, ambiguos y muchas veces inadvertidos en los que dos órdenes culturales en tensión conviven, negocian o se traducen sin que ninguno imponga un control absoluto. Su importancia radica en que muestran que ninguna forma de dominación logra capturarlo todo. Siempre quedan prácticas, memorias, alianzas y modos de nombrar que no encajan del todo en la clasificación heredada.

Desde esta perspectiva, la interculturalidad no puede reducirse a una coexistencia decorativa de diferencias. Se vuelve una tarea activa de construcción compartida, en la que la relación con el otro no implica borramiento, sino traducción, reconocimiento y creación de mundo común. Los espacios intermedios representan, por ello, una categoría estratégica: permiten pasar de la denuncia de la colonialidad a la identificación concreta de lugares donde la vida social ya está ensayando otras formas de vínculo.

## **Conclusión**

El colonialismo persiste no solo porque dejó instituciones, sino porque dejó evidencias. Su fuerza más duradera consiste en haber instalado una forma de mirar, clasificar y hablar que convierte la jerarquía en normalidad. Por eso, una crítica del colonialismo que no atienda al lenguaje, al imaginario y a la producción de obviedades corre el riesgo de quedarse en la superficie del problema.

Wittgenstein ayuda a comprender que el lenguaje no es espejo inocente del mundo; Martínez Terán muestra que las identidades coloniales fueron distribuidas mediante un imaginario de dominación; Cipolla permite pensar el daño irracional y autodestructivo que se expande cuando el poder naturaliza conductas devastadoras; y la Obviología Crítica abre la posibilidad de detectar fisuras allí donde lo colonial pretende cerrarlo todo.

Pensar el colonialismo y lo obvio exige, en consecuencia, una doble tarea. Por un lado, desmontar los lenguajes que encubren la dominación. Por otro, reconocer los

espacios intermedios en los que la realidad social todavía se rehace. Allí donde lo obvio se resquebraja, empieza también la posibilidad de una crítica descolonizadora y de una convivencia más justa, plural y creadora.

### **Referencias**

Cipolla, Carlo M. Las leyes fundamentales de la estupidez humana.

Juárez, René. Espacios intermedios y fisuras: una lectura desde la Obviología Crítica.

Juárez, René. El colonialismo y lo obvio.

Martínez Terán, Teresa. El imaginario del colonizador.

Wittgenstein, Ludwig. Tractatus logico-philosophicus.